

ARTE

## Lorraine O'Grady, blanco sobre negro

La de Lorraine O'Grady en el CAAC de Sevilla es una exposición con la que se recupera la fecunda carrera de una gran artista -mujer y negra- desarrollada parcialmente en la sombra



«Díptico. Baudelaire y Michael Jackson», de Lorraine O'Grady

LAURA REVUELTA

20/09/2016

Actualizado a las 10:06h.

Cuesta encarar a **Lorraine O'Grady**. No porque resulte complicado su desarrollo, nudo y desenlace personal, sino porque presenta muchas caras y cada una de ellas da para un encuadre fotográfico bien distinto. Para varios capítulos de una misma novela, también podríamos decir. **Fascina que a sus ochenta y tantos años se mueva cual Tina Turner en los escenarios** : pisando fuerte, con su agitada y negra melena entreverada de canas como seña de identidad de una raza o de un color de piel que viaja hasta sus ancestros caribeños -lo de O'Grady viene de Irlanda- y **se revuelve en las luchas raciales y reivindicativas de toda clase y condición**

«made in USA», de los años setenta hasta nuestros días. A todo este quehacer callejero de performance cotidiana se suma el formar parte de **esa lista de artistas mujeres (cada vez más numerosa), cuya valía ha saltado a la palestra tarde, muy tarde**, a edad, más que madura, casi anciana. Recordemos a la cubana **Carmen Herrera**. El caso de Loraine O'Grady está cortado por el mismo patrón.

O'Grady nace en Boston en 1934 y vive toda la eclosión neoyorquina del Soho y sus agitaciones artísticas, musicales y políticas. Sin embargo, **no llega al arte en esos momentos de juventud, sino con cuarenta años ya entrados**. Antes, se licencia en Literatura Española y ejerce de crítica musical en revistas como «Rolling Stone» y «The Village Voice». Por eso, no sorprende que en una de las series aquí expuestas («**The First and the Last of the Modernists**») se codeen **Baudelaire** y **Michael Jackson**. Astillas del mismo palo de la modernidad en ciclos cronológicos bien distintos. Por mucho que cueste creerlo, ella lo demuestra en una colección de retratos en paralelo donde **la ambigüedad sexual y estética de ambos casa a la perfección**. «Charles y él encarnaron el mito moderno del artista que sufre hasta límites rayanos en el cliché, pero ambos eran mucho más que eso», argumenta.

## Una mujer práctica

En esta serie entra en liza otro personaje vital para Baudelaire y para O'Grady: **Jeanne Duval**, la que fuera compañera (pareja) del poeta y crítico de arte francés durante veinte años. De origen haitiano, mulata. **O'Grady la considera su álgter ego y la relaciona con su progenitora**. «Lena (mi madre) tenía 80 años menos que Jeanne, pero el mundo que experimentaron como mujeres negras de piel clara que se trasladaron del Caribe a una metrópoli fue esencialmente el mismo». No hacen falta mayores detalles en este **juego de identidades sobre el color de piel, la raza y los conflictos sociales, de reconocimiento propio y ajeno**. La habilidad de Lorraine O'Grady reside en sacarlo a la luz con una sencillez o evidencia tan inteligente como poco pedante. Sin recurrir a discursos eruditos ni impostados, se monta una de sus mejores series. Una mujer práctica que ahuyenta ese «power» tan masculino como falta de sutileza.

Antes de llegar a esta brillante puesta en escena, **Lorraine O'Grady tiene otras series no menos efectivas**. La que le abre las puertas del arte –ella empieza a pensar que es a esto a lo que se quiere dedicar, ni a la música, ni a dar clases de Literatura...– se titula «**Mlle. Bourgeoise Noir Removes the Cape and Put on her Gloves**». **La acción consiste en «colarse» en fiestas y eventos varios del «stablishment» vestida con un traje confeccionado con guantes blancos**. Corrían los años ochenta, y Nueva York era ese hervidero de variopintos y glamurosos festines. Luego, con el paso de los años, y en otros actos llevará uno de estos guantes como adorno y elemento testimonial. Un «work in progress» sobre el poder y las discriminaciones de género y raza.

## O'Grady forma parte de la lista de artistas mujeres cuya valía salta a la palestra tarde, muy tarde

La idea salta a la calle cuando pone en marcha la acción «Art is...». Tan sencillo como **pasearse por los barrios negros y manifestaciones varias con un marco de cuadro dorado que deja en manos de gente anónima** (niños, mujeres...) para que sea esta la que se convierta en objeto artístico motu proprio. Una acción espontánea que pone en entredicho la discriminación de los afroamericanos en el entorno y discurso del arte contemporáneo. Sencilla y brillante, de nuevo. Como los poemas que compone con recortes de «The New York Times» durante una larga estancia en el hospital y que en esta exposición sirven de hilo conductor por todas las salas, o la pieza «Nefertiti/Devoine Evangeline», en la que retoma el modelo de comparar personajes bien distintos mediante retratos en blanco y negro. Aquí serán su hermana mayor (D. Evangeline) y Nefertiti. **Mujeres en la Historia y en su historia que se preguntan por el origen y el poder**.



«Nefertiti / Devoine Evangeline»

## Lorraine O'Grady. «Aproximación inicial»

CAAC. Sevilla. Avda. Américo Vespucio, 2. Comisarias: Berta Sichel y Barbara Krulik. Hasta el 15 de enero de 2017